



Tema: MISKI MUIU TARPUSKA (lengua Inga) CULTIVANDO CACAO

Municipio: Mocoa

Por: Nora Iliana Chindoy, reportera comunitaria

Julio 10, 2024

Sinopsis

El municipio de Mocoa contiene zonas donde el conflicto armado ha estado presente, atemorizando a los campesinos y las personas que aman el campo, una de estas zonas ha sido el sector Norte del Municipio y fronteras con el Departamento del Cauca, como son Tandarido, Santarosa, Yunguillo, Descanse, Verdeyaco, entre otros. varios años fueron centros de combate y pese a ello aún se observa la intención de continuar con las actividades agrícolas como la siembra de plátano, caña, yuca, cacao y plantas medicinales como el Yagé; en la actualidad la reforma rural integral con el pilar 6 de Reactivación económica y producción agropecuaria pretende implementar un proyecto integrador de la cadena productiva de cacao en el departamento del Putumayo el cual beneficiara a los agricultores en especial a los cacaoteros que buscan mejorar la calidad de vida.



Foto: *Nora Chindoy*

El compartir con las plantas, los ríos, las aves y el aire puro dan calma y sabiduría, estos territorios son lugares hermosos donde durante años han estado habitados por familias indígenas Inga y Yanaconas, familias que aman el campo y pese a las dificultades económicas continúan su labor día tras día.



Foto: Natalia Pedraza (Ramiro y Zoraida Chindoy.)

Los habitantes indígenas respetan y aman sus territorios ancestrales, aman su campo, aman sus aguas, aman su familia, aman su tranquilidad y la libertad de recorrer sus caminos sin temores. Al hombro llevan sus cosechas de plátanos, de yuca, de Maíz y cacao que recogen de sus parcelas, el campo es sin duda el medio de ingresos para todas las familias indígenas que habitan estas tierras.



Foto: *Nora Chindoy*

Los cultivos son fuente de ingresos para cada hogar, las parcelas son fuente de vida, las manos de cada campesino son el medio de trabajo, labrar la tierra más que una obligación es un espacio donde se comparte conocimientos y se intercambia alimentos. El plátano, el Maíz, la caña y el Cacao no pueden faltar en las parcelas, pues han sido fuente de alimento a muchas generaciones.

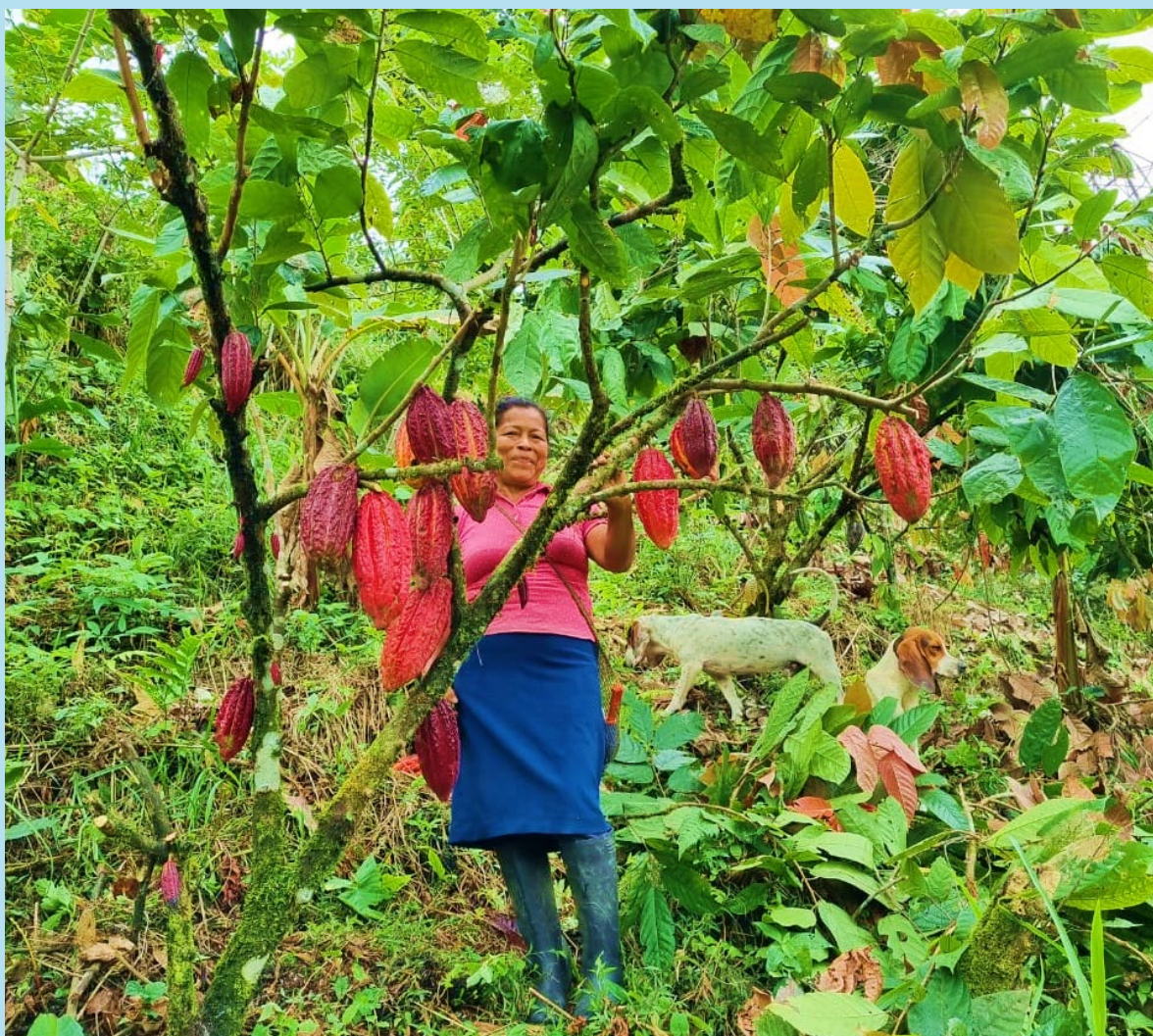


Foto: *Nora Chindoy*

El cultivar su propio alimento con amor, alimenta el cuerpo y el espíritu, alimenta los saberes y el pensamiento, poder compartir ese amor a través del cacao es un acto de hermandad y satisfacción personal para las comunidades quienes cultivan estos productos.



Foto: *Nora Chindoy*

Trabajar en el campo a ritmo propio con pausas para conversar, para reír, con pausas para pensar en el bienestar colectivo es una virtud y bendición que se tiene en estas tierras, ya que desde aquí salen las juntanzas, la unidad, la asociatividad, el trabajo comunitario y la esperanza de un mejor futuro lejos del bullicio de la ciudad.



Foto: *Nora Chindoy*

El alimento cultivado con amor y hermandad conlleva a pensar más allá de lo individual, lleva a pensar en colectivo, en unidad, en comunidad por ello trabajar con vecinos y en asociatividad será un objetivo para todos en estos territorios donde el miedo y la incertidumbre llevo a muchos campesinos a abandonar sus tierras y con ello su paz y tranquilidad.



Foto: Nora Chindoy

Mujeres, abuelas y abuelos, jóvenes y señoritas continúan fortaleciendo la tradición agrícola pese a las innumerables dificultades, ellos abonan la tierra con esperezas de seguir trabajando y dejando a las futuras generaciones un territorio tranquilo y rico en alimentos que nutra a los hijos de sus hijos.

Este producto fue realizado en el marco del proyecto “Comunicación para la vida” de la Red Cantoyaco, con el apoyo del Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para la paz en Colombia. Las opiniones y planteamientos expresados no reflejan, ni comprometen la posición del Fondo.